



§. IV.

Acabadas estas obras se vino Lucas á Madrid, donde pintó á el olio diferentes historias de la Escritura Sagrada, así para el Buen-Retiro, como para el palacio de la Reyna Madre nuestra Señora en diferentes tamaños, y algunas láminas, así de fábulas, como de asuntos sagrados, imitando, de orden del Rey, á algunos de los eminentes pintores antiguos, como Rafael, Corezo, Ticiano, y el Españolito, sin gozar del descanso preciso, ni aun los dias de fiesta, en los quales hacia diferentes pinturas para algunos particulares que se las encargaban, y pagaban muy bien, y para regalar á algunos sugetos que habia menester gratos para sus intereses. Y en este tiempo pintó tambien la vida de nuestra Señora para el gran camarín del real convento de san Gerónimo de nuestra Señora de Guadalupe. Y en el Palacio de Aranjuez pintó tambien varios quadros de historia, y de los elementos, y estaciones del año: y era de suerte lo atareado que estaba con estos motivos los dias de fiesta, que estrañandolo, y reprehendiendoselo un amigo suyo de la profesion, le respondió: *Lasciando un solo giorno ociosi, i penelli se mi vogliono passare di sopra; e io bisogno averli soto i piedi*; que en dexando los pinceles descansar un dia, se le querian subir encima, y que él habia menester tenerlos debaxo de los pies: tanta era su aplicacion, ó bien fuese con el deseo de desembarazarse, y volverse á su patria; ó con la codicia del interes, á que era muy apegado, segun opinion de algunos: sin embargo de que su tarea era, especialmente en verano, desde las ocho de la mañana, hasta las doce; y de allí hasta las dos comia, y reposaba, volviendo despues á la tarea, hasta las cinco ó seis de la tarde; y despues se salia á el paseo en el coche que el Rey le tenia mandado reservar para sí siempre que le pidiese; pero sin que él en esto, ni en otras franquezas dispendiese un maravedí: y así se discurria tener un caudal muy exôbitante.

Hallóse un dia presente este tal su amigo de la profesion á tiempo que un platero le traía dos pares de pendientes de calabacillas de perlas cosa superior: preguntó Lucas el precio, y le respondió el platero, que las unas eran trecientos doblones, y las otras quinientos. Respondió Lucas, que eso era poca cosa, que buscára otras de mas estimacion. Escandalizóse el amigo de oír á un pintor semejante proposicion; y Jordan le dixo que de qué se admiraba? Que si no habia visto la gargantilla, ó collar de perlas que habia comprado? Y diciendole que no, la sacó, y era la cosa mas peregrina que

Pinturas al olio, que executó Lucas despues de estas obras.

Otras que hizo para el palacio de Aranjuez.

Caso raro de un amigo pintor con Lucas Jordan.

se puede imaginar ; porque sobre ser redondas , blancas , é iguales , eran mayores que los mas gordos garbanzos , y le habian costado una sin suma de doblones ; y dixo : que á él le tenia mas cuenta el llevar el dinero en aquellas alhajas , que no en propia especie ; porque sobre ser menos el bulto , y embarazo , tenian en Italia mucha mas estimacion que aquí . Con que el amigo se quedó santiguando de ver un pintor , que tenia ánimo de gastar diez ú doce mil doblones sin que le hiciesen falta .

§. V.

Pinturas del gran salon del Retiro.

Orden del Toyson en la pintura del gran salon del Retiro.

Despues de estas pinturas del olio , determinó su Magestad que se acabase aquella gran pieza del Retiro , que por haber estado informe hasta entonces , le llamaban *el Cason* ; y ahora es el mas célebre salon que tiene Monarca , y sirve para las funciones mas regias de embaxadas , y otras semejantes . Habilitado ya pues este salon con todos los antecedentes de albañilería necesarios para poderse pintar , mandó su Magestad á Lucas Jordan que le pintase á el fresco : en cuya consecuencia se determinó executar la idea y origen de la sagrada Orden del Toyson , lo qual hizo con singularísimo acierto , poniendo en el medio de la bóveda , en el sitio mas directo á la vista , á el gran Felipe el Bueno , Duque de Brabante , y Borgoña , á quien Hércules , como primero de los Argonautas compañeros de Jason , le entrega el Vellocino de Oro , que fué uno de sus triunfos , para que le sirviese de remate á el enigmático Toyson que le fabrica , y entrega la Borgoña , y le ilustró , y amplió el invictísimo Señor Emperador Carlos Quinto : la qual , con los demas dominios , y reynos de la gran monarquía de España , está incorporada en la parte superior , debaxo de la gran corona que los circunda ; y mas arriba el globo celeste , con todas sus constelaciones , y signos , y entre ellos el de Aries , á donde , segun los mitológicos , y astrólogos , fué trasladado aquel misterioso ariete del Vellocino . Que si bien han querido algunos historiadores , que el motivo de esta empresa fuese el vellon misterioso de Gedeon , que significa *Fe incorrupta* , no es tan adecuado , porque este era solo un vellon de lana , y el otro toda la piel entera del ariete , cuyo vellon se decia ser de oro , como lo demuestra el que pende de dicho Toyson .

Los Titanes , que pretendian asaltar el cielo.

A el otro lado estan los Titanes , que pretendieron asaltar el cielo , en cuya defensa se les opone triunfante la Diosa Palas . Así como este sagrado Orden del Toyson triunfa de los enemigos que pretenden conquistar el cielo católico de esta monarquía española , que fué el asunto del gran Felipe en su

institucion. Hacia el otro extremo de la bóveda está la Regia Magestad de la monarquía de España sobre el globo terrestre empuñando diferentes cetros, en demostracion de los muchos reynos á que se estiende su dominio. Y hacia el lado siniestro varios rendidos, y prisioneros, como son indios, etíopes, y mahometanos. A el otro lado un gran dragon, que demuestra ser la heregía, que junto con el furor bélico, se mira encadenada, y abrasada en voraz incendio, á los impulsos de un gran leon, que empuñando el cetro, parece que aterra con sus bramidos.

La Magestad Regia de España.

En la parte superior de esta figura de la Magestad se mira una guirnalda de hermosas ninfas, que demuestran las Virtudes, y otras especiosas qualidades que la ilustran, con la Fama que la ensalza.

Circundan este hermoso teatro las nueve Musas, con Apolo entre las ventanas, cada qual con las insignias que la distinguen; y sobre el ornato de cada una dos figuras imitadas á marmol, de aquellos filósofos insignes que en cada una de estas facultades se señalaron en la antigüedad: como Aristóteles, Platon, Sócrates, Archimedes, &c. Y hacia los quatro ángulos estan quatro figuras que representan las quatro Edades, de oro, plata, cobre, y hierro.

Ornato de las ventanas.

Desde la cornisa abaxo hasta la varandilla estan pintadas las fuerzas, y hazañas de Hércules, con extremada expresion, valentía, y fiereza, en atencion á haber sido el conquistador del Vellochino, y el primer dominador de España.

Fuerza de Hércules en este salon, de cornisa abaxo.

En la antecámara de este gran salon executó nuestro Jordan las guerras de Granada en quatro quadros á el olio de cornisa abaxo, y de cornisa arriba en los dos medios puntos y bóveda diferentes batallas, que precedieron á la toma de aquella gran ciudad por el invicto Rey Don Fernando el Católico, y su ínclita consorte Doña Isabel. En las pechinas estan las quatro partes del mundo, en demostracion de los dominios que en todas ellas posee esta excelsa monarquía.

Pinturas de la antecámara.

A el otro extremo, que es una pieza avovada, con puerta á los jardines, pintó Jordan en la bóveda el sol, conducido del Alba, su precursora, en su carro con los quatro caballos, respecto de caer esta pieza hacia el oriente, y allí diferentes reses, y otras cosas que le ofrecian en sacrificio los egypcios, y otras naciones que adoraron á el sol; acompañando á el sacerdote que los ofrece gran turba de todos sexos, y edades, con admirable hermosura, y variedad vistosa de tragés; y todo el circo de hermosos jarros, y festones de flores, que intenta enredar la travesura de varios chicuelos, con que remata este célebre recinto.

Pintura de la Aurora, y sacrificios de el sol.

§. VI.

Pintura de la sacristía grande de la santa iglesia de Toledo.

María santísima echando la casulla á san Ildefonso.

Santiago Patron de España, y grande acompañamiento de gloria.

Santa Leocadia Patrona de Toledo.

Despues de esta magnífica obra, que á mi juicio es de lo mas elegante que executó Jordan, le mandó su Magestad que fuese á pintar al fresco la bóveda de la sacristía grande de la santa iglesia de Toledo, lo qual executó pintando en ella el soberano favor que la Reyna de los angeles dispensó á su amantísimo capellan san Ildefonso, Arzobispo de aquella gran metrópoli. Y así en el testero principal, y parte superior de la bóveda, se mira descender á esta soberana Señora con grande acompañamiento de angeles, y vírgenes á echar la casulla á el santo, el qual se dispone á recibirla con gran júbilo y admiracion, arrodillado sobre unas gradas, y abiertos los brazos. A la parte opuesta se ve gran cantidad de figuras, como canónigos, y otros ministros de la iglesia, admirados, así del extremo de tal favor, como deslumbrados del exceso del resplandor, y hermosura de la gloria.

A la mano derecha de la Virgen está Santiago, como Patron de España, sobre una refulgente nube, con algunos chicuelos; y sobre otra semejante, á el otro lado, está san Elpidio, Arzobispo de esta santa iglesia. Y en lo restante de la bóveda van continuando los coros de angeles, vírgenes, mártires, apóstoles, confesores, patriarcas, obispos, y pontífices, y en el medio el Nombre de Dios, con los caractéres hebreos, con multitud de angeles, en varias y hermosas actitudes, y bien delineados escorzos, con gran número de serafines; y de allí se difunde copiosísimo resplandor que baña toda aquella esfera, y especialmente se encamina hácia la Virgen, como objeto mas grato á los divinos ojos.

En el otro testero, hácia la entrada de la sacristía, está la Justicia en un carro triunfal, con una vara en la mano derecha, y en la siniestra el peso, y un libro, y á sus pies muchos hereges, precipitados en diferentes y caprichosas posturas. Encima de la justicia está en el ayre santa Leocadia, como Patrona de Toledo, señalando á la ciudad, que se mira delineada en un pedazo de pais. Y despues de santa Leocadia se ve sobre una hermosa nube á san Juan Evangelista, escribiendo las maravillas del Apocalipsi, representativas de María Santísima en aquella ciudad santa de Jerusalem, que vió descender del cielo, como en este caso la está mirando, asistido de hermosa copia de chicuelos en diferentes acciones y ministerios: poblando lo restante de la bóveda varios coros de angeles con papeles, é instrumentos músicos sobre seis tribunillas, tres á cada lado, caprichosamente fingidas á lo Moysayco; y debaxo de cada tribunilla, una figura como de piedra

dra marmol de uno de los santos Prelados de aquella iglesia: á el lado derecho san Eugenio, primer arzobispo de Toledo, san Eugenio, tercer arzobispo, y san Eulogio mártir de Córdoba, electo arzobispo de esta santa iglesia: á el otro lado san Eladio, y san Julian, arzobispos, y san Pedro de Osma arcediano de Toledo.

Santos Arzobispos de la Santa Iglesia de Toledo.

En los gruesos de las ventanas estan hermosos chicuelos echando flores, y en los lunetos de los lados de las ventanas caprichosos jarrones de flores, y su retrato en la ventana fingida inmediata á la Virgen. Y en el recinto de toda la bóveda fingidos por debaxo de las nubes algunos pedazos de arquitectura, todo con grande acierto y consonancia; no obstante que esto lo hizo muy desazonado, segun significó á un amigo suyo de la profesion: porque obras de comunidad, donde cada uno se va á comer á su casa, no tienen dueño; y como ninguno en particular se da por obligado, echó menos Jordan algunas atenciones, que por su persona, por su habilidad, por la obra, y por quien se lo habia mandado, esperaba merecer, de lo qual vino sumamente mortificado: y aun cuentan que el Rey habiendolo entendido, envió á don Joseph del Olmo, maestro mayor entonces de las obras reales, á que hiciese quitar los andamios antes de acabarse la pintura, como se comenzó á executar, no estando allí Lucas; el qual, habiendolo entendido, acudió al instante, y lo hizo suspender hasta que suplicase á su Magestad, como lo hizo, le dexase concluir la obra siquiera por su crédito, y así se executó.

Desazon de Lucas Jordan en esta obra.

Resolucion del Rey por la desazon de Jordan.

§. VII.

Concluida esta obra, se vino Lucas Jordan á Madrid, donde pintó al fresco de orden de su Magestad las bóvedas de la Real capilla, y en ellas executó la historia de Salomon repartida en diferentes casos; y especialmente en el cuerpo de la capilla la fábrica de su célebre templo, lo qual expresó con singular gracia y primor, trabajando allí aquellos operarios, y maniobras con gran propiedad, y la fábrica como que está á medio hacer. La qual retrató con tal puntualidad nuestro Jordan en este sitio, que hasta en no oirse un golpe á los trabajadores le semeja.

Pinturas de la capilla Real.

Prosiguió dicha historia en los quadros á el olio que executó de cornisa abaxo. Y en las quatro pechinas la Ley natural, tomando su principio con la creacion de nuestros primeros Padres; y la escrita en las Tablas de la Ley, que entregó Dios á Moysés: siguiendose á esta los sacrificios de los gentiles, y superando á todas la Ley de gracia, como verdadera luz de aquellas sombras, y destierro de las tinieblas de la gentilidad.

Pinturas de las pechinas.

§. VIII.

Pintura de la capilla de nuestra Señora de Atocha.

§. VIII.
Concluida esta obra, le mandó su Magestad á Jordan que prosiguiese la pintura al fresco de la real capilla de nuestra Señora de Atocha, en que estaba pintada la cúpula y otras porciones de mano de don Francisco de Herrera, como lo diximos en su vida, y así lo executó Jordan, ilustrando el anillo de la media naranja con variedad hermosa de angeles mancebos, y niños; especialmente san Miguel, y san Gabriel, y otros dos en las pechinas mas directas á la vista: y en las otras san Juan Evangelista, que escribió tantas maravillas alusivas á esta gran Señora en su Apocalipsi: y el glorioso Evangelista san Lucas delineando la suma perfeccion de aquel abismo de la gracia; acompañando lo restante de los arcos otros muchos de los espíritus angélicos con diferentes atributos y flores, que derraman gozosos hermosa turba de los alados chicuelos.

Primera bóveda de la capilla de nuestra Señora de Atocha.

Estendióse esta pintura hasta lo restante del cuerpo de la capilla; y así executó Jordan en la primera bóveda el Arbol de la cúpula donde pecaron nuestros primeros Padres. Y en su contraposicion el Arbol de la gracia, María Santísima, debaxo de cuya sombra se ampara el género humano, alimentandose de su fruto, y refrigerandose con el copioso torrente de aguas vivas; que de sus raices brota, formandose un mar de gracia de sus deliciosos raudales.

Segunda bóveda.

Síguese luego la segunda bóveda, en que executó Lucas Jordan los sueños de Nabucodonosor, donde está la misteriosa estatua, y el arbol frondoso; y en la parte inferior está él dormido; y á su lado el Dios Morfeo para demostracion del sueño, en que aquella piedra misteriosa que derribó la estatua, tiene alusion tan notoria á esta gran Reyna, y el maravilloso monte que de ella se formó.

Tercera bóveda.

Síguese á esta la tercera bóveda, en que está delineada la ciudad santa de Jerusalem, que baxa del cielo, con las calidades que la describe el Evangelista; siendo clara luz de esta misteriosa sombra María santísima en su sagrada imagen de Atocha, conducida en triunfante carro por el glorioso Apostol Santiago, que la encamina á España, cuya monarquía está representada en una regia figura sobre un leon, bien que circundada de las tinieblas de la gentilidad, que á impulsos de esta soberana Aurora, se van desplegando, y de que anhela á salir, mediante este soberano patrocinio, y la predicacion de este sagrado Apostol su Patrono.

Lunetos.

En el primer luneto pintó á María, hermana de Aaron, figura hasta en el nombre de esta gran Señora, la qual pare-

ce que está entonando con su timbalillo aquel célebre cántico: *Cantemus Domino, &c.* que hizo en acción de gracias de haber librado Dios á el Pueblo Hebreo, que le acompaña gozoso, de la tyránica opresion de los Egypcios. Y en el otro luneto pintó Jordan el caso de la prudente Abigail, quando templó con su mano liberal, y su discreta elocucion la justa indignacion de David: acompañando este acto con diferentes figuras, y bestias de carga, todo executado con singular acierto, y propiedad.

En las pechinas de estas bóvedas, y otros sitios de esta gran capilla, pintó Lucas algunas de las mugeres insignes del Viejo Testamento, que por sus virtudes, y gloriosas acciones merecieron ser símbolos de esta gran Señora, como la Reyna Esther; Termut, la hija de Faraon; Micol, hija de Saul, &c. Y entre las ventanas de luz algunos Profetas, y Patriarcas, ascendientes, y progenitores de esta gran Señora. Rematando todo este ornato con preciosos targetones, y otros adornos fingidos de exquisitos mármoles: y dos quadros grandes á el olio de la restauracion de Madrid del poder de los moros, mediante la proteccion de esta gran Señora.

Pintura de los lunetos.

Pechinas, y entre ventanas, y dos quadros á el olio en dicha capilla.

§. IX.

Seguióse á esta portentosa obra, la que executó Jordan en la célebre iglesia de san Antonio de los Portugueses, que de orden de la Reyna Madre, nuestra Señora, Doña María-Ana de Austria se llama *san Antonio de los Alemanes*. Dificil empresa borrar de la memoria de las gentes el sello repetido, con la inveterada impresion de tantos años. Estaba pintada la bóveda la cornisa arriba excelentemente de mano de Rici, y Carreño, como diximos en sus vidas. Puso pues Jordan en execucion dicha obra; y lo primero que hizo, fué retocar en muchas partes la bóveda que lo necesitaba, así por la injuria del tiempo, como por algunas aberturas que se habian reconocido. Puso á el santo sobre una nube, que antes estaba solo volando en el ayre. Tambien inmutó las columnas del recinto de la fábrica, que antes eran lisas, y él las hizo salomónicas, y estriadas. Tambien retocó en gran parte las figuras de los santos, y santas, que están en los nichos fingidos en este recinto, en que no las adelantó nada; sino porque siendo, como eran de mano de Carreño, y lo mejor que se podia hacer, no degenerasen de su manera.

Pintura de la iglesia de san Antonio de los Portugueses.

Prosiguió pues Jordan la pintura de esta capilla de cornisa abaxo, fingiendo ser una tapiceria de la vida, y milagros del glorioso san Antonio de Padua; lo qual executó en diferentes casos de su milagrosa vida, acompañándolos con va-

Pinturas de cornisa abaxo.

riedad de angeles mancebos, y niños, como que ayudan á levantar, y estirar los tapices. Y asimesmo con elegantes figuras de aquellas mas señaladas virtudes que el santo practicó en aquellos casos.

Parte inferior de esta capilla.

Termina este ornato en la parte inferior con diferentes santos, y santas de las regiones de Alemania, España, Ungría, Francia, y Bohemia, para sellar con esto el intento de la Reyna nuestra Señora Doña María Ana de Neoburg, que coadyuvaba este intento. Y así se pusieron á el lado del Evangelio santa Cunegunda; san Enrique Emperador; san Luis Rey de Francia; san Estevan Rey de Ungría, y padre de san Enrique. Y á el lado de la Epístola puso á santa Idicia; san Fernando Rey de España; san Hermenegildo Rey, y martir; y san Hemenerico Príncipe de Ungría. Rematando la obra con hermosos ornatos, y jarrones de flores.

Otras obras en diversas partes.

Tambien executó Jordan en este tiempo de orden del Rey el célebre quadro del santo Rey Don Fernando en la toma de Sevilla, que está colocado en la iglesia del Hospicio de esta Corte, cosa de excelentísimo gusto. Tambien es de su mano en este tiempo el quadro de san Juan de Dios en su tránsito, que está en el remate de la capilla mayor del Hospital de Anton Martin en esta Corte; como tambien el del Nacimiento de la Virgen del altar mayor de la capilla de nuestra Señora de los Remedios en la iglesia de la Merced Calzada. Acabó tambien el célebre quadro del santo Rey Don Fernando, que dexó comenzado Carreño, para la capilla de las once mil Vírgenes en la iglesia del Escorial. Y tambien executó el quadro de la batalla de Santiago para la capilla mayor de las señoras Comendadoras de dicha Orden en esta Corte. Y tambien son de su mano otros quadros excelentes, el de Jesus, María, y Joseph, y el Padre Eterno arriba, que está en la iglesia del Oratorio del Caballero de Gracia en esta Corte, enfrente de la puerta. Como tambien los dos que estan en la Parroquial de san Luis, en la capilla de don Diego Ignacio de Córdoba, el uno de la coronacion de espinas de Christo Señor nuestro, y el otro de Herodías con la cabeza del Bautista en la mesa de Herodes. Y tambien dos quadros grandes á los lados del presbiterio de la iglesia de los Capuchinos del Prado, el uno de la conversion de la Magdalena, y el otro del Niño Jesus en la disputa de los Doctores.

§. X.

Concluidas estas obras, por tantos títulos maravillosas, murió el Señor Carlos Segundo el año de 1700. el primero dia del mes de Noviembre; y suspendiéndose con tan superior

rior motivo el curso de las obras de Jordan por cuenta del Rey, hizo innumerables pinturas para particulares. Y habiendo venido el Rey nuestro Señor Don Felipe Quinto á enxugar nuestras lágrimas, y consolar á estos reynos, hizo Lucas de orden de su Magestad un juego de láminas admirable para el Rey Christianísimo su ínclito abuelo el Señor Luis Decimoquarto. Y el año de 702. habiendo determinado su Magestad pasar á Nápoles en el día 8. de Febrero, se fué Jordan sirviendole; y el año de 704. murió en dicha ciudad, cumpliendole Dios sus deseos de no morir fuera de su patria: lo qual le oí exclamar muchas veces, y con un gran suspiro concluía la oracion diciendo: *O Napoli bene mio!*

Fué nuestro Lucas hombre no solo eminente sino singular y único; porque sobre lo excelso de su habilidad en el Arte, tuvo una presteza, y facilidad suma, y sobre todo la imitacion á otros artífices eminentes, en que ninguno le ha competido. Fué hombre muy rico, pues pasaba su caudal de 20000. ducados. Murió lleno de honores, y mercedes, de que hicimos mencion en el tomo primero. Fué muy estimado de todos los Reyes, y Príncipes de Europa en su tiempo, tanto, que no habrá alguno que carezca de pintura suya. El Excelentísimo Señor Conde de Santistevan, que fué Virey de Nápoles, tenia el retrato de Lucas Jordan hecho de su misma mano; y dexó mandado en su testamento que dicho retrato se agregase á el vínculo del mayorazgo, por ser de un hombre tan eminente como lo califican las innumerables pinturas que hizo para su Excelencia, así de historias sagradas, y fábulas, como de la célebre historia que describió el Taso, de la Jerusalem conquistada; sin otras muchas de las virtudes, elementos, y otros diferentes asuntos, que lo pueden ser, para la admiracion, y la envidia.

Otras muchas pinturas hay en esta Corte de mano de Jordan, antes de venir á España en sitios públicos, como son el célebre quadro de las Animas que está en una capilla del colegio de santo Tomás, á el lado de la Epístola; las dos pinturas que estan en el presbiterio de nuestra Señora de la Soledad. Otro quadro de la Concepcion en otra capilla, junto á la sacristía de la iglesia de nuestra Señora de la Almudena. Otro de san Rafael en el convento de la Baronesa, á el lado de la Epístola; sin otras muchas en Palacio, como la de la Toma de Mecina; y en el Palacio del Escorial otras, imitando á Ribera, á Tintoreto, y á otros: y en la sacristía de la Santa Iglesia de Toledo otro quadro apaisado del bautismo de san Juan, imitando á Rafael de Urbino, cosa excelente. Y quatro lienzos apaisados de la vida de la Virgen en la sacristía de la Casa Profesa de esta Corte: y otros dos en la

Su muerte año de
1704.

Elogio de Lucas
Jordan.

Otras pinturas de
Jordan antes de ve-
nir á España.

iglesia del Colegio Imperial, sobre las dos puertas colaterales. Y los dos quadros de la Encarnacion, y la Oracion del Huerto, que estan en la capilla del Santísimo Christo de san Ginés, á los lados del crucero de la cúpula; sin otros innumerables en casas de señores, y de particulares. Y últimamente podemos decir, que Lucas Jordan fué padre de la Historia con el pincel, como Herodoto lo fué con la pluma; pues así en la Sacra Historia, como en la Romana, Griega, Pérsica, Gálica, Hispánica, y Fabulosa fué peregrino, con gran propiedad, y caprichosa diferencia en los trages, y singular expresion en los afectos, naciones, sexôs, y edades; de suerte que dudo que en la universalidad del historiado con armoniosa composicion, bien organizada de claro obscuro, y contraposicion de luces, le haya excedido, si es que le ha igualado alguno.

Tuvo Jordan muchos discipulos.

Tuvo Lucas Jordan innumerables discipulos, pero pocos que aprovechasen; porque era mas práctico que teórico, y los discipulos se dexaban llevar de aquella facilidad, con que veían pintar á su maestro, y queriendo seguir lo mismo, se perdian, por faltarles aquellos fundamentos de estudio, con que fué dirigido Jordan en sus principios por Joseph de Ribera, y Pedro de Cortona sus maestros. Pero de los mas adelantados discipulos de Jordan, los que hoy sabemos son Simoneli, Pablo de Mateis, y especialmente pudieramos decir, que lo es Francisco Solimena, porque este le imita en todo lo que Jordan hizo mejor; y en lo que no fué tal, lo adelanta con el estudio, de suerte que es lo superior que hoy se conoce en Europa.

CCXIII.

DON FRANCISCO IGNACIO RUIZ DE LA Iglesia, Pintor de Cámara.

Fué natural de Madrid, y discipulo de Camilo, y despues de Carreno.

Fué muy aficionado á Cabezalero.

Estudios que continuó.

Llegó á ser pintor eminente, y siempre muy estudioso.

Fué don Francisco Ignacio natural y vecino de esta villa de Madrid, y discipulo en el arte de la Pintura de Francisco Camilo; si bien, despues de muy adelantado, pasó á la escuela de don Juan Carreño, pintor de Cámara entonces, donde se perficionó mucho en el Arte; y mas con la compañía de Cabezalero, que aunque ya muy adelantado, estaba todavia en casa de su maestro; y así le fué muy aficionado, y le imitó mucho; no faltando á las academias, y al estudio de las estatuas, y pinturas de Palacio; con lo qual llegó á lograr la basa fundamental del dibuxo, con muy fresco y hermoso colorido, y colocarse en la eminencia del Arte, y las resonantes voces de la fama. Hizo muchas obras públicas y particulares, con singular estudio y acierto; porque fué muy

muy aplicado á la observacion del natural, y de los modelos, y en cierto modo tan atado á ellos, que el pelo, ó las barbas que tuviesen, los hacia casi tan macizos como los representaba el modelo.

Fué tan amante, como diximos, de la manera de Juan de Cabezalero, que á los principios le imitó mucho: como se manifiesta en el san Juan de la Cruz que executó para una capilla que está á el lado de la Epístola, en el cuerpo de la iglesia de mi señora santa Ana, de Carmelitas Descalzas de esta Corte, con aquellas plazas francas y exêntas que practicaba Cabezalero, todo hecho con gran acierto por el natural; como tambien las historiejitas que circundan el nicho.

Despues se aplicó mucho á Joseph Donoso, á quien acompañó en algunas obras; y especialmente en la de la entrada de la Serenísima Reyna Doña María Luisa de Orleans, dignísima, y primera esposa del Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, y desde entonces degeneró algo en la manera, con alguna dureza; pero siempre muy corregido. En este tiempo hizo aquel gran quadro de las Señoras Comendadoras de la Orden de Calatrava, que estuvo en el altar mayor de su convento en la calle de Alcalá, y ahora está en el coro alto de dicha casa: donde tambien es de su mano el Salvador que está en el sagrario: en que no se puede negar, que aunque el dicho quadro grande está muy corregido, y bien historiado, parece pintado al temple. No sucede así en los que executó para el oratorio de la celda de la Comisaría de Indias en este convento de san Francisco de Madrid; donde hay un quadro bellissimo de Concepcion de su mano, y san Francisco de Asis, y Solano, cosa de muy excelente gusto.

Tambien pintó los dos quadros de la Asuncion, y Coronacion de la Virgen, que estan en los costados de la capilla de nuestra Señora de las Nieves en el Real colegio de Santo Tomás de esta Corte, junto con el del remate del retablo, y todo el demas ornato de la capilla, en la bóveda, y entrada, executado al fresco con grande acierto; salvo lo de la parte inferior que es á el olio. Es tambien de su mano el quadro de Santo Tomás en el sagrario del altar mayor; y otro de san Joseph, que está en un altar del cuerpo de la iglesia de san Felipe Neri; cuyo quadro principal, que era de mano de Joseph Donoso, lo retocó tambien con grande acierto. Hizo tambien un célebre quadro del martirio de san Andrés, para la iglesia de Casarrubios del Monte, por la traza que habia dexado para él don Sebastian Muñoz, como ya diximos.

Pintó mucho al fresco nuestro Ignacio, y muy bien, como se ve en la capillita de nuestra Señora de los Desamparados sita en la iglesia del Real hospital de los Aragoneses en

Obras que executó en público.

Obras al fresco.

esta Corte; y otra de Jesus, María, y Joseph, que está á los pies de dicha iglesia, que ambas estan enteramente pintadas á el fresco de su mano con muy excelentes adornos, arquitectura, y perspectiva, en que tuvo gran pericia. Pintó tambien á el fresco en el Retiro una de las piezas de la antecámara del quarto de la Reyna, por la traza de don Claudio; en cuya ocasion le hizo el Señor Carlos Segundo la gracia de su pintor.

Merced de pintor del Rey.

Tambien pintó á el fresco la capilla de nuestra Señora de los Remedios de san Ginés de esta Corte el año de 1697, la qual por haberse abierto la cúpula por diferentes partes, fué preciso repararla, y retocarla toda el año pasado de 1718. dando mas ambiente á la historia y ligereza á las nubes; que sin duda, con el humo de las luces, y los inciensos, y lo ahogado de la capilla, estaba muy apagada. Tambien pintó á el fresco á san Juan, y la Virgen á el pie de la cruz, en el respaldo del nicho del Santísimo Christo crucificado que se venera en una capilla junto á la puerta de la iglesia de nuestra Señora de Constantinopla en esta Corte.

Plaza de pintor de Cámara, y Ayuda de la Furriera.

Llegó pues el año fatal de 700. y con él la muerte del Señor Carlos Segundo, tan lamentable para España, quanto plausible la venida de nuestro Rey, y Señor Don Felipe Quinto, que Dios guarde, con cuya ocasion, hallándose ausente de esta Corte el que tenia la gracia de pintor de Cámara desde el tiempo del Señor Carlos Segundo; solicitó Francisco Ignacio obtenerla; y despues de varios contrastes, la vino á conseguir, juntamente con la plaza de Ayuda de la Furriera. Y últimamente retrató á su Magestad, aunque no tan á su satisfaccion como quisiera; sin duda por la suma viveza del Rey en aquella edad, que apenas eran 17. años, y el poco tiempo que su Magestad podia estar presente. Sin embargo hizo diferentes retratos con el traje de golilla para el público; como el del hospital de los Aragoneses; el de san Antonio de los Alemanes; y para las casas de Ayuntamiento de esta villa de Madrid.

Quadro excelente, que hizo al temple.

Pintó tambien á el temple nuestro Ignacio con grande acierto, como lo manifestó en la entrada de la Serenísima Reyna nuestra Señora Doña María-Ana de Neoburg, en el ornato de la Plazuela de la Villa, que él, y otro compañero suyo tuvieron á su cargo en aquella funcion. Como tambien en diferentes teatros, y cortinas del coliseo del Buen-Retiro; y especialmente se ve hoy en un quadro grande á el temple que ponen en el monumento del Real hospital de los Aragoneses la semana santa, en que están el sepulcro, y las guardas, y unos chicuelos arriba con un rótulo, todo alumbrado de la luz que circunda á el sepulcro en el centro maravillo-